

**La motivación hacia el estudio en Secundaria Básica: ¿Proceso o resultado?
(III)**

Autor: Luis Alfredo González Collera

Centro de procedencia: Universidad de Ciencias Pedagógicas "Rafael María de Mendive"

Continuamos analizando esta problemática, a partir de los juicios expresados en publicaciones anteriores donde habíamos sentado como precedente la necesidad de tomar en cuenta la existencia de fases en cualquier proceso de motivación.

¿Qué fases tener en cuenta en el proceso que se propone?

(Estas fases son derivadas de las fases del proceso motivacional propuestas por González, D., 1995).

1- Fase de la necesidad pasiva y comienzo de la actividad orientadora.

En esta fase la necesidad de estudiar puede existir potencialmente como propiedad de la personalidad, capaz de reaccionar con determinadas actividades psíquicas, según la situación. La nueva situación (social u orgánica), dada en determinado momento histórico, es reflejada por los procesos cognoscitivos del sujeto, afectando positiva o negativamente sus necesidades. Luego estas son excitadas y se manifiestan en tendencias (disposiciones o deseos de estudiar), emociones y sentimientos para con la actividad de estudio y una valoración afectiva de esta, expresada en sus percepciones y pensamiento. Es necesario para ello la consideración de indicadores para obtener la satisfacción inmediata o futura de las necesidades, dado en las propias pautas de actuación del maestro durante las actividades docentes; pero no basta con este estímulo para que se produzca la actividad de estudio dirigida a determinados objetos (contenidos docentes), no deben existir conflictos y el estudiante ha de sentirse capaz de lograr las metas (disposición), si no la necesidad puede permanecer pasiva y conducir únicamente a actividades de búsqueda en el plano mental o interno.

2- Fase del tránsito de la necesidad pasiva a la activa y a la actividad orientada.

Esta fase contiene el reflejo psíquico del objeto meta - contenido - tarea docente, como algo posible de obtener en dependencia de las circunstancias de la actividad docente - educativa (clima motivacional) y las circunstancias psíquicas del escolar (valoración de sus posibilidades funcionales, habilidades, capacidades, etc., expresadas en la imagen que tiene de sí mismo y de su jerarquía de necesidades-disposición). Este reflejo no solo moviliza, sino que dirige e impulsa la actividad del alumno hacia la satisfacción de sus necesidades de estudio. Lo anterior evidencia que no todos los reflejos cognoscitivos motivantes producen motivos de estudio.

Cuando aparece el motivo (objeto - meta posible de obtener) la necesidad se transforma de predominantemente pasiva en activa y por tanto, pasa a ser motivo de la actividad. Motivo es igual al reflejo cognoscitivo de la posibilidad de obtener el objeto meta más la necesidad en su faceta activa y movilizadora. Los motivos de estudio a través de sus incentivos engendran nuevas necesidades cognoscitivas, personales y sociales que se satisfacen en la actividad de estudio; propiciando primero, la orientación del escolar hacia determinados contenidos y segundo su actividad ejecutora en la persecución de sus metas y fines con cierta perspectiva temporal.

3- Fase de la necesidad activa y de la actividad ejecutora

Finalmente una necesidad activa preñada de sentimientos, conocimientos, convicciones, etc.- como formas de expresión de las disposiciones - impulsa la actividad ejecutora y se transforma en necesidad satisfecha, conteniendo la actividad orientadora. Por lo que es en esta etapa del proceso de motivación hacia el estudio donde se materializa la orientación, regulación y sostén de la actividad motivada; expresándose en la sistematicidad o persistencia, estabilidad, satisfacción motivacional del alumno en los diferentes actos que la componen. Esta fase tres aunque independiente, guarda una estrecha relación con la fase dos, existe como una continuación de la misma evidenciándose en ella también la fase número uno. Relaciones interfases que demuestran el carácter sistémico de este proceso psíquico superior. Antagónicamente, condicionantes negativas e insatisfacción de necesidades conllevan al estudiante a un estado de frustración ante el estudio.

Es necesario puntualizar que en la explicación de estas fases existe un marcado énfasis en el aspecto de contenido de la motivación, relacionado con el carácter reflejo (sociohistórico) de la misma. De ahí que se requiera, para su complemento, su fusión con el carácter activo de la personalidad, es decir, con el aspecto de funcionamiento de la misma. **¿Cómo se explica el aspecto funcional de la personalidad en relación con la motivación hacia el estudio?** Para ello es necesario partir de los **Componentes básicos de la motivación hacia el estudio.**

La motivación hacia el estudio es un proceso psíquico superior predominante afectivo, razón por la cual la mayoría de los teóricos la identifican como participante en la regulación inductora de la personalidad. En tal sentido orienta, regula y sostiene la actividad motivada; condiciones estas que presuponen en ella la existencia de tres componentes básicos fundamentales: orientador, regulador y sostenedor, en estrecha relación con la actividad ejecutora donde se manifiestan externamente los mismos.

Componente orientador: Tiene como finalidad la orientación del alumno hacia determinados contenidos (objetos meta de la realidad docente con los que interactúa) y que al ser reflejados cognoscitivamente por este activan su disposición, condicionando la aparición del motivo - fin (de matiz positivo, negativo o contradictorio) que lo moviliza y direcciona. En este sentido los contenidos son considerados por Amador, A., (1995) como "(...) aquello que refleja el individuo de acuerdo con la época histórica y las condiciones de vida que le ha tocado vivir" **(1)**, diríamos nosotros, los contenidos que intervienen en el proceso de motivación hacia el estudio y que actúan como objetos - estímulos que afectan las necesidades y motivos de aprendizaje.

Estos contenidos, según González, D., (1995), pueden ser de orientación social, personalmente significativa o de orientación individual de carácter social, los cuales se estructuran en cada sujeto con determinada jerarquía (estructura jerárquica motivacional). Esta orientación puede estar dada por motivos intrínsecos o extrínsecos, de tipo personal, social, cognoscitivo o socio - personales, o incluso su combinación, como anteriormente se detalló.

Componente regulador: Se refiere fundamentalmente a la manera en que un estudiante realiza sus operaciones cognitivas en el marco de su personalidad y cómo sus procesos de pensamiento, junto a sus necesidades y motivos logran conciliarse en una autorregulación determinada, es decir, es la forma en que los contenidos desempeñan un papel regulador y autorregulador en el funcionamiento motivacional de los alumnos. El papel regulador de los contenidos en la motivación de los escolares se observa en los motivos - estímulos externos o internos, orgánicos, por ejemplo, una conversación interesante con el profesor. Por su parte

la autorregulación se caracteriza por motivos con una cierta elaboración personal, por ejemplo, "el estudio para mí es una vía para alcanzar conocimientos".

¿Estas de acuerdo en agregarle niveles a este proceso?

El componente regulador se puede expresar en niveles; según González, D., (1995), existen tres niveles de la regulación de la motivación hacia el estudio: reactiva, adaptativa y autónoma **(2)**, los cuales se asumen y reelaboran en el presente trabajo, en una concepción de niveles:

Nivel reactivo: Cuando el alumno estudia solo bajo la influencia directa de una situación externa que lo obliga o estimula a estudiar. Por ejemplo, cuando el profesor exige la respuesta o solución a un problema planteado.

Nivel adaptativo: Cuando el estudiante realiza la tarea por el fin último de obtener recompensas, o sea, bajo la presión indirecta del medio sobre él. En este nivel al igual que en el anterior la funcionabilidad se torna emocional y la motivación reactiva y adaptativa, según resultados investigativos del autor y criterios expuestos sobre regulación y autorregulación funcional de la motivación de los adolescentes hacia la actividad de estudio, tipificándose así una regulación funcional reactiva (RFR).

Nivel autónomo: Cuando responde a proyectos elaborados personalmente por el estudiante, a intereses cognoscitivos, a sentimientos y convicciones sobre el estudio y su importancia para el desarrollo de su personalidad. Esta autonomía, máxima expresión del carácter activo de la personalidad, puede ser de orientación social, individual o la combinación de ambas. En ella la voluntad se manifiesta como actividad volitiva, con realización de esfuerzos personales. En este caso la funcionabilidad es reflexiva y la motivación autónoma, tipificándose una autorregulación funcional reflexiva (AFR).

Para el análisis del funcionamiento de estos niveles del componente regulador se reelabora un sistema de indicadores funcionales, apoyados como ya se dijo, en la teoría del psicólogo cubano González, F., y sus seguidores, así como los resultados investigativos del autor. Véase (González, L. A., 1996) . Estos indicadores se expresan en estrecha relación y en dependencia de la edad y nivel de escolaridad en el que se esté investigando. En el niño preescolar la motivación tiene un carácter emocional - reactivo, el escolar primario tiende a lo emocional - adaptativo, en los adolescentes comienza a gestarse lo autónomo y a partir de la juventud se consolida paulatinamente lo reflexivo - autónomo en estrecha relación con lo adaptativo. Es decir, los indicadores funcionales van haciéndose distintivos en consonancia con el desarrollo ontogenético.

Componente sostenedor: La motivación hacia el estudio como proceso es interna, propia de la actividad psíquica, pero es imposible su desarrollo total sin el vínculo con la actividad docente donde esta se evidencia. Ello se corrobora con la idea de González, D., (1995), que retomamos oportunamente: "El estudio de la motivación requiere forzosamente de la actividad motivada externa en que esta se expresa y manifiesta". **(3)**. Solo se puede comprobar la fuerza con que los motivos mantienen la actividad motivada en el sostenimiento y mantención de la actividad ejecutora que realiza el alumno en el proceso de enseñanza aprendizaje, sobre todo, en la solución a los problemas de la actividad de estudio en la que participan. La motivación tiene como fin mantener la orientación, regulación y sostén o participación activa del estudiante en el proceso de adquisición de los conocimientos y su desarrollo como personalidad. La manifestación activa de la conducta motivada es una expresión emocional, cognitiva y conativa de sus

actitudes o disposiciones ante la tarea docente, verificable en los modos de actuación o comportamiento del alumno. Estos modos de actuación según criterio del autor, y teniendo en cuenta las consideraciones analizadas al respecto poseen un carácter afectivo, procedimental o formal; adquiriendo un rango dimensional, inherente a la variable sostenimiento motivacional. **¿Compartes esta idea?** Ello se expresa como sigue:

Un **comportamiento afectivo** está dado por la manifestación del grado de satisfacción que produce en el alumno, la realización de sus actos en relación con la actividad de estudio y de acuerdo con su orientación y regulación, evidenciado en el sostenimiento de su actividad motivada. Mientras que un **comportamiento procedimental** se corresponde con la evidencia en la forma de proceder de los alumnos, de cualidades que revelan su permanencia e insistencia en relación con dichos actos y su desempeño en la resolución de la tarea docente, en aras de alcanzar las metas que se propone, como muestras de sostenimiento. En tanto el **comportamiento formal** representa aquellas actitudes que asume el estudiante en relación con determinados parámetros formales de orden social ya establecidos, para con la actividad de estudio (Asistencia, participación, etc.), reveladas en el sostenimiento de la actividad motivada.

¿Cómo lograr el sostén o estabilidad de la actividad motivada en el alumno?

Las dimensiones antes mencionadas se manifiestan indistintamente, en relación con determinado modo de actuación o comportamientos y según la calidad motivacional, dada en el carácter intrínseco o extrínseco de sus motivos y el nivel de regulación motivacional manifiesto (reactivo, adaptativo o autónomo).

¿Haz valorado alguna taxonomía sobre sostenimiento motivacional? ¿Qué tipos de sostenimiento motivacional predominan en la actividad de estudio?

Según la experiencia pedagógica y científica de maestros y profesores, y los resultados investigativos del autor, (González, L. A., 1996), el sostenimiento motivacional se clasifica de acuerdo con la forma de manifestarse, en los siguientes tipos:

1-Sostenimiento zigzagueante: En este caso el estudiante manifiesta los distintos tipos de actitudes de manera progresiva y regresiva, en intervalos de tiempo, correspondientes a una motivación de tipo reactiva, como se representa en gráfico # 3:

Gráfico # 3:



2-Sostenimiento lineal: En el mismo las categorías distintivas del sostén motivacional, el alumno las evidencia de manera regular, plana, sin sufrir alteraciones en ningún momento de la actividad de estudio. Esta forma se relaciona con una motivación de tipo adaptativa, movida por motivos extrínsecos y se representa como sigue:

Gráfico # 4:



3-Sostenimiento escalonado: Este es propio de un estudiante que en la actividad de estudio muestre un sostén de forma regularmente plana, durante un lapso de tiempo, con ascensos reiterados y progresivos, o sea, escalonadamente y se corresponde con una motivación adaptativa, movida por motivos intrínsecos y extrínsecos, tendiente a lo autónomo. Gráficamente el mismo se representa de la siguiente manera:

Gráfico # 5:



4-Sostenimiento espiralado: Se manifiesta en forma de espiral, pues el alumno continuamente retoma estímulos que convierte en incentivos motivacionales, capaces de hacerlo progresar ascendentemente durante toda la actividad, garantizando así una motivación autónoma, movida por motivos de carácter intrínseco. Este se representa como se muestra en el Gráfico # 6:

Gráfico # 6



De las explicaciones y representaciones gráficas anteriores se deduce que cada tipo de sostenimiento (zigzagueante, lineal, escalonado o espiralado) evidencia un sostén motivacional progresivo de los alumnos en la actividad de estudio, en correspondencia con los niveles de desarrollo ascendentes de la motivación, como evidencia de su calidad y por ende, mejores resultados de aprendizaje.

En resumen

¿Qué le ha parecido el viaje científico realizado por los senderos de la motivación hacia el estudio?

Quizás coincida en que la motivación verdaderamente es un proceso Psíquico en el que se obtienen resultados personológicos, expresados en la actividad motivada de los estudiantes ante la actividad que realiza, que para efectuar cualquier tipo de estudio relacionado con este proceso, debe hacerse a partir de sus aspectos significativos orientación de los contenidos, regulación funcional de los contenidos y sostenimiento de la actividad motivada y su relación.

Abordar la motivación hacia el estudio como un proceso, en resumen, es comprenderla en su integridad, a partir de sus nexos y contradicciones, dados en su relación con la actividad externa. Es entenderla como bien asevera A. Maquire, (2003), no solo como un proceso "esotérico y complicado, sino "complejo y alcanzable". **(4)**.

- 1.** Amador, M. A. y otros. (1995): El adolescente cubano. Una aproximación al estudio de su personalidad. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. P: 27.
- 2.** González, D., (1995): Teoría de la Motivación y Práctica Profesional. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. P: 311--13.
- 3.** González, D., (1995): Teoría de la Motivación y Práctica Profesional. Editorial

Pueblo y Educación. La Habana. P: 3.

4. Maquire, T., (2003). Aportación Jesús. A. Tapia. [En línea]. En: Motivación y aprendizaje escolar. Junio; 1990. Disponible en: <http://www.Ciberaula.Es/amigos/milani.Ht>. [Consulta: septiembre. 18, 2003].